



Música para el alma

Cuando John tenía apenas siete años, su papá le dijo que Dios solo tiene una iglesia verdadera en Uganda [señala Uganda en un mapa].

—Todas las demás iglesias son falsas —le dijo.

Cuando John fue a la iglesia un domingo, el sacerdote le advirtió:

—Nunca escuches los sermones de las otras iglesias. Todas esas iglesias son falsas.

John le creía a su padre. John le creía al sacerdote. Pensaba que, si los desobedecía, estaría también desobedeciendo a Dios. Pero a pesar de creerles, se le hacía difícil no escuchar los sermones de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

John vio a los adventistas levantar una gran carpa para llevar a cabo una serie de reuniones de evangelización. Escuchó la hermosa música que salía de la carpa. Le gustó la música y quiso escucharla mejor, pero se sentía demasiado asustado como para entrar en la carpa. Entonces, se paró afuera de una tienda cercana y escuchó desde allí. Disfrutó de la música hasta que el sermón comenzó. Entonces recordó que el sacerdote le había aconsejado que no escuchara los sermones de otras iglesias, así que se alejó.

Al día siguiente, John regresó a la tienda para escuchar las hermosas melodías. Cuando comenzó el sermón, huyó de nuevo. Esto sucedió día tras día hasta que terminaron las reuniones.

Poco tiempo después, los adventistas levantaron nuevamente la carpa para hacer más reuniones. Cuando John regresó a la tienda cercana para escuchar la música, no pudo evitar escuchar accidentalmente partes

de los sermones. Las palabras del predicador tocaron su corazón. Cada vez que se levantaba la carpa para las reuniones, John se acercaba para escuchar la música.

Pasaron varios años y John descubrió que en la casa también podía escuchar la misma música hermosa en la radio de su padre. Pasaba muchas horas escuchando aquella música.

Un sábado en la mañana, John estaba solo en casa, escuchando música en la radio mientras lavaba la ropa para ir a la iglesia el domingo. Entonces, la música se detuvo y comenzó un sermón. Como siempre, John corrió hacia la radio para apagarla, pero se dio cuenta de que sus manos estaban llenas de detergente. No pudo encontrar un paño para secarse las manos, y no se atrevió a tocar la radio con las manos mojadas. La radio era de su papá y no quería dañarla. Así que se vio obligado a escuchar el sermón.

El sermón hablaba sobre el sábado y John escuchó con gran interés. El predicador leyó versículos de la Biblia que mostraban que el día de reposo es el sábado, no el domingo. John corrió a su dormitorio por un bolígrafo y una hoja de papel. Aunque sus manos aún estaban húmedas, anotó cuidadosamente cada versículo que leyó el predicador. Luego de que el sermón terminó, corrió a la habitación de sus padres y tomó la antigua Biblia de su papá. Quería ver si los versículos mencionados en el sermón realmente estaban en la Biblia.

Abrió la Biblia en Éxodo 20 y leyó: “Acuérdate del sábado, para consagrarlo. Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el día séptimo será un día de reposo para honrar al Señor tu Dios. No hagas

Historia de la iglesia en...

Entre 1977 y 1979, el gobierno del presidente Idi Amin Dada (1971-1979) prohibió las actividades de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, confiscó algunas de sus tierras y se hizo cargo de algunas de sus escuelas, convirtiéndolas en escuelas públicas. Esto tuvo consecuencias negativas para el avance de la Iglesia Adventista en Uganda.

en ese día ningún trabajo, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni tampoco los extranjeros que vivan en tus ciudades” (versículos 8-10, NVI). También leyó otros versículos. Todos los versículos coincidían con lo que había escuchado en el sermón. Esto no era falso. ¡La Biblia de su padre mostraba que el sábado es el verdadero día de reposo!

Después de ese día, John escuchó los sermones adventistas en la radio todos los sábados en la mañana. Anotaba los versículos y los verificaba en la Biblia de su papá.

Mientras John leía la Biblia, seguía preguntándose: *¿Hasta cuándo voy a seguir ignorando la verdad? ¿Debo guardar el sábado como enseña la Biblia?*

Un sábado en la mañana, el sermón que escuchó en la radio trataba sobre la Segunda Venida de Jesús. El predicador habló de las señales que nos advertían de que la venida de Jesús será pronto. John creyó que Jesús vendría pronto y decidió entregar su corazón a Jesús.

John es hoy un adulto y se ha convertido en pastor. También dirige una estación de Radio Mundial Adventista en Uganda que transmite música hermosa y sermones para niños y adultos.

Gracias por tus ofrendas misioneras de la Escuela Sabática, que ayudan a difundir las buenas nuevas sobre la pronta venida de Jesús en Uganda y en todo el mundo.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].